

LA HOJA VOLANDERA

RESPONSABLE SERGIO MONTES GARCÍA

Correo electrónico sergiomontesgarcia@yahoo.com.mx
En Internet <http://www.geocities.com/sergiomontesgarcia>

NO. 218

EXHORTACIÓN DE UN PADRE A SU HIJO, AL DEJARLO EN LA ESCUELA SUPERIOR (CALMÉCAC)

Ángel M. Garibay K.
1892-1967

*Ángel María Garibay Kintana (nació en Toluca, el 18 de junio; murió en la Ciudad de México, el 19 de octubre) estudió en el Seminario Conciliar de México, donde fue luego profesor de humanidades y retórica. Especialista en literatura náhuatl y en letras clásicas, fue director del Seminario de Cultura Náhuatl. En 1965 recibió el Premio Nacional de Literatura. A él se deben versiones de textos nahuas como **Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista** (1959) y ediciones de importantes obras como **la Historia general de las cosas de Nueva España de Fr. Bernardino de Sahagún. El texto que aquí aparece corresponde a su libro La literatura de los aztecas** (1964).*

El que se halla cerca y junto, aquí te viene a poner. Y están aquí tu padre y tu madre, por cuyo medio has venido al mundo. Y aunque de ambos has resultado, mucho más compete al padre darte la instrucción y abrirte los ojos, destaparte los oídos. En sus manos y en su boca están agua fría y ortiga (e.d., castigo).

Oye bien y atiende. Eres tiernecito y te dedico al Calmécac, yo padre y yo madre te entrego.

Aquí tendrás que barrer, que recoger lo barrido por amor a Quetzalcóatl.

Tu madre y tu padre te entregan y te elevan como ofrenda a este lugar que ahora es tuyo. Eres de él cosa propia, eres de él cosa adquirida.

Oyeme ahora hijo mío, mi amado, mi nieto, mi uña y mi pelo, el más pequeño de mis hijos:

Tú llegaste a la vida, tú naciste en la tierra: te envié acá nuestro dueño, te envié acá nuestro amo.

Pero no eras cual eres cuando llegaste aquí.

No podías tender los brazos, ni abrir las manos para defenderte.

Te ha dado brío tu madre, que junto a ti se afanó, se cansó, se agotó. Por ti cortó su sueño y limpió tus inmundicias. Y con la leche de sus pechos te hizo espesarte.

Pero has crecido un poco y quieres ir y ver por todos lados. Quieres moverte por doquier.

Ve pues al sitio a donde te dedicaron entre pa-peles y entre incienso tu madre y tu padre. Es el Calmécac, casa de llanto, casa de lágrimas, casa de austeridad. Allí cual joyas se forjan y allí cual flores abren sus corolas los príncipes. Cual esmeraldas son perforados, como flores dan color y aroma. Allí nuestro señor labra y dispone a sus príncipes como quien forja un plumaje de quetzal, o un collar de rica hechura. Allí hace gracia y elige a los hombres aquel que hace vivir todo.

De ahí salen nuestros amos, los reyes y los señores, los que rigen la ciudad. De ahí salen los que tienen dominio y mando. De ahí selecciona el dueño del mundo a los que han de formar en el orden de los Águilas y los Tigres. Esos en cuya mano está la urna del Águila y el tubo del Águila.

Ve pues hijo mío. No veas de soslayo para tu casa, ni a su interior:



Febrero 25 de 2006

Academia de Humanidades FES-Acatlán

—Allá está mi madre, allá está mi padre, allá hay muchos que habitan. Mis parientes, mis allegados y allá están mis propiedades. Allá tengo que comer, allá tengo que beber, allá en abundancia nací. En sitio de bien estar he llegado a la vida.

Pues eso se te acabó: tendrás que reconocerlo.

Lo que tienes que hacer aquí, lo que te tocará obrar es: Barrer, recoger basura, ir a echarla por allá lejos. Tendrás que preparar todo, tendrás que velar de noche, o levantarte a la aurora.

Lo que te pidan y manden, no podrás evadirlo. Habrás de ir con presteza, no con pies de plomo y pesados.

Tan pronto como oigas el mandato te levantarás presto. Irás a toda prisa. No hay que tener que llamarte dos veces. Ir presuroso, realizar lo que te manden: tal es tu deber.

Oye bien, hijo mío: Allá donde vas, no es para ser honrado, ni para ser obedecido, para que todos estén atentos a lo que tu rostro indique. No, sino que tendrás que estar atento a lo que se te mande e imponga. Tendrás que hacer tu oficio y cumplir con tu deber.

Y si te sientes sobrado, si se te altera y calienta la carne, refrénate y recátate: no desees ni recuerdes lo que es polvo y basura.

Pobre de ti, insensato, si en tu interior recuerdas y deseas lo que es inmundo y feo, lo que incita al mal, el polvo y la basura. Habrás perdido todo tu mérito. Y como sea tu mérito, así será tu premio.

Haz todo cuanto puedas. Deja a un lado el ardor y alteración sexual.

He aquí lo que has de obrar, he aquí lo que has de hacer:

Te has de aplicar al corte de espinas sacrificiales, a desgajar ramas de abeto, a la ofrenda de espinas ensangrentadas, a la bajada al agua del baño nocturno.

Y al comer no has de hartarte, sé moderado en comer, ten por cosa valiosa no estar pleno de tu estómago. Los de pocas carnes, los que casi sólo son huesos, no tienen ardor de huesos, ni su carne se les altera. Pocas veces en ellos hay alteración sexual.

No vistas con mucha ropa. Haz que tu cuerpo endurezca. Vas a hacer penitencia, vas a dirigir plegarias y peticiones al Dueño del cerca y junto. En el seno y en el regazo del Señor vas a introducir tu mano.

Y cuando el ayuno llegue, cuando haya que amenguar el sustento del estómago, no hagas por faltar a él. Eso es con que se vive, aunque doloroso sea. Cumple con ello bien.

Pon gran esmero en la tinta y el color, el pliego y la pintura. Ponte al lado de los sabios, sigue al par de los expertos.

Hijito mío, niño mío: ya eres pajarillo que vuela, ya percibes bien las cosas. Ya las puedes comprender. He dicho yo mi palabra que es deber de viejos y viejas.

Guárdala y atesórala, no la deseches por allí. Y si de ella te ríes, serás un pobre infeliz.

Mucho te dirán allá en la casa a donde vas. Es casa de instrucción. Allá tendrás que agregar, allá tendrás que cotejar las palabras de los ancianos. Y si alguna cosa hubiere que saliere de la recta norma, no rías de ella.

Anda hijo: adelante: pequeñito mío: la escoba y el incensario. Ésos serán tus oficios.

Fuente: Ángel M. Garibay K., "Exhortación de un padre a su hijo, al dejarlo en la escuela superior (Calmécac)" en *Lecturas mexicanas sobre educación*, Ant. preparada por Sergio Montes García, UNAM-FES-ACATLÁN, 2006. pp. 18-21.

Profesor:

**“LECTURAS MEXICANAS
SOBRE EDUCACIÓN”**

podrás adquirirlo, a partir de la próxima semana,
en la librería de la FES-ACATLÁN